

Cierre del dispositivo humanitario en Playa Lobito genera incertidumbre sobre atención a migrantes en Tarapacá

Autoridades ponen fin a centro de asistencia para migrantes en Iquique a contar de este 28 de Febrero, dejando en el aire la continuidad de ayudas humanitarias y el manejo de la crisis migratoria en la región.



La Delegación Presidencial de Tarapacá confirmó el cierre del dispositivo humanitario en Playa Lobito, el cual fue implementado para atender a migrantes, en su mayoría provenientes de Venezuela, que llegaban a la región en busca de mejores oportunidades. La decisión responde a la evaluación de las condiciones humanitarias y a la necesidad de reducir la presencia de personas en situación de calle en los sectores urbanos de Iquique.

El espacio, que operó como un punto de asistencia temporal, brindaba acompañamiento y orientación a extranjeros en tránsito, con el objetivo de reducir la vulnerabilidad de estas personas y evitar la proliferación de asentamientos irregulares en la ciudad. Sin embargo, su cierre ha despertado inquietudes entre organizaciones humanitarias y defensores de los derechos humanos, quienes advierten sobre la falta de alternativas para los migrantes que continúan llegando a la zona.

IMPACTO DEL CIERRE Y DESAFÍOS EN LA ATENCIÓN MIGRATORIA

El dispositivo humanitario en Playa Lobito fue concebido como una respuesta transitoria a la crisis migratoria que afecta a la frontera norte de Chile. La región de Tarapacá ha sido uno de los principales puntos de ingreso de ciudadanos venezolanos, haitianos y colombianos en los últimos años, generando una presión constante en los servicios públicos y en la seguridad urbana.

Si bien la medida buscaba ordenar la llegada de migrantes y evitar su permanencia en las calles de Iquique, el cierre del centro deja en incertidumbre a cientos de personas que aún dependen de algún tipo de asistencia estatal o de organismos humanitarios.

Desde la perspectiva de los derechos humanos, el fin de este espacio sin

EL PRÓXIMO VIERNES 28 DE FEBRERO CIERRA DISPOSITIVO HUMANITARIO LOBITO

- Tras más de tres años de funcionamiento y de haber atendido a más de 15 mil personas, el viernes 28 de febrero dejará de operar el Dispositivo Transitorio de Emergencia Lobito, en Iquique, que tuvo por objetivo ofrecer un espacio seguro y adecuado para grupos familiares de migrantes.

Iquique, 21 de febrero. Debido a una baja sustantiva en la demanda de atención, producto de la sostenida disminución de ingresos irregulares al país, el próximo viernes 28 de febrero dejará de prestar servicios el Dispositivo Transitorio de Emergencia Lobito, ubicado al sur de Iquique en un terreno facilitado por la Universidad Arturo Prat.

A la fecha se mantienen 68 personas albergando en el dispositivo y para asegurar un cierre sin contratiempos y atender sus necesidades, se han realizado gestiones con distintos organismos para garantizar un egreso en condiciones adecuadas y seguras.

La delegada presidencial regional, Ivonne Donoso, destacó que en los más de tres años de funcionamiento "el Dispositivo Lobito brindó atención a 15.263 personas, cumpliendo su misión de apoyo humanitario y protección para las personas más vulnerables en su tránsito por la ciudad". Asimismo, sostuvo que sólo este año hay un 34% menos de ingresos irregulares por Colchane en relación a igual periodo del año 2024 y un 50% menos respecto a lo que ocurría en el año 2021, lo que ha redundado en una menor demanda de atención y en la decisión del cierre del dispositivo.

Historia de Lobito

El Dispositivo Lobito fue creado en diciembre de 2021 producto de la crisis migratoria de ese momento y el aumento de ingresos irregulares, principalmente ciudadanos venezolanos, que llevó a las personas migrantes a permanecer en situación de calle en Iquique y Alto Hospicio, ocupando diversos espacios públicos de las ciudades sin contar con elementos sanitarios básicos, y encontrándose en una compleja situación humanitaria que, adicionalmente, generaba una serie de inconvenientes que afectaron a la población residente.

Para hacer frente a esa situación comunal, se dispuso como acción de emergencia la instalación de un resguardo temporal en la comuna de Iquique, destinado a la estada transitoria de migrantes que no disponían de lugares de residencia permanente en Chile, y que posibilitara una asistencia

una estrategia clara de reemplazo podría agravar las condiciones de vulnerabilidad de las familias extranjeras, aumentando la exposición a riesgos como la explotación laboral, el tráfico de personas y la discriminación. "Si bien entendemos que este dispositivo era una solución temporal, es fundamental que las autoridades implementen mecanismos de derivación para las personas que aún requieren asistencia", señalan desde organizaciones que han trabajado con la población migrante en la zona.

AUTORIDADES EVALÚAN NUEVAS ESTRATEGIAS DE ATENCIÓN

El cierre del dispositivo humanitario responde a la intención del Gobierno de fortalecer otras estrategias de manejo migratorio, en línea con la política nacional de seguridad y

ordenamiento del flujo de personas en el norte del país. Sin embargo, hasta el momento, no se han detallado alternativas concretas para quienes aún necesitan apoyo.

Desde la Delegación Presidencial de Tarapacá han señalado que el diálogo con las municipalidades y organismos internacionales continúa abierto para evaluar nuevas medidas de asistencia y generar alternativas que permitan manejar la situación sin afectar la calidad de vida de los residentes locales ni la dignidad de los migrantes.

"La migración es un fenómeno que requiere respuestas integrales, que combinen control fronterizo con mecanismos efectivos de ayuda humanitaria. No podemos desatender las necesidades básicas de las personas en tránsito", subrayaron desde entidades que trabajan en la acogida de migrantes.

EL ROL DE LA COMUNIDAD Y LAS PREOCUPACIONES DE LOS RESIDENTES

humanitaria que les permitió disponer de condiciones mínimas para proteger sus vidas y salud, como para salvaguardar de la salud general de la población.

Desde su creación y hasta agosto de 2022 el dispositivo funcionó con cargas donde alojaban las familias. En septiembre de 2022 se implementó un nuevo centro ubicado al este de Playa Lobito, con mejores instalaciones, espacios comunes y Refugios Habitacionales Unificados para acoger a las familias transitoriamente.

Adicionalmente, se contó con la colaboración de diversos servicios públicos, organismos internacionales, organizaciones de la sociedad civil, Carabineros, PDI, la Municipalidad de Iquique, todos coordinados por la Delegación Presidencial Regional, para brindar servicios esenciales como alojamiento, alimentación, atención médica básica, asistencia social, orientación jurídica y migratoria, traslados hacia la ciudad de Iquique y coordinación de asistencia con organizaciones internacionales.

Desde sus inicios y hasta febrero de 2025 transitaron por el Dispositivo de Emergencia Lobito 15.263 personas, de las cuales 5.301 eran niños, niñas y adolescentes, cumpliendo su misión de apoyo humanitario y protección para las personas más vulnerables en su tránsito por la ciudad.

El cierre del centro en Playa Lobito ha generado reacciones divididas entre los habitantes de Iquique. Mientras algunos sectores valoran la medida como un paso necesario para reducir el impacto de la crisis migratoria en la ciudad, otros expresan su preocupación por la falta de alternativas claras para quienes aún necesitan apoyo.

"No se trata solo de cerrar un albergue, sino de garantizar que haya opciones para que estas personas no terminen nuevamente en las calles, sin acceso a servicios básicos", señalaron dirigentes vecinales que han seguido de cerca la situación migratoria en la región. El desafío ahora recae en las autoridades para coordinar una respuesta efectiva y humanitaria, que considere la realidad de los migrantes y la necesidad de mantener el orden y la seguridad en la ciudad.

ESCENARIOS A FUTURO Y NECESIDAD DE NUEVAS POLÍTICAS MIGRATORIAS

El cierre del dispositivo humanitario en Playa Lobito deja en evidencia la necesidad de políticas migratorias más estructuradas y sostenibles, que permitan atender a las personas en tránsito sin sobrecargar los recursos de las ciudades fronterizas. Las organizaciones sociales han insistido en la importancia de fortalecer la coordinación interinstitucional y la colaboración con organismos internacionales como la ACNUR y la OIM, para asegurar soluciones de largo plazo que eviten situaciones de crisis y promuevan una gestión ordenada de la migración.

Por ahora, la comunidad migrante en Tarapacá enfrenta un nuevo escenario de incertidumbre, a la espera de que las autoridades anuncien nuevas estrategias de apoyo y regulación, que permitan garantizar un equilibrio entre la asistencia humanitaria y la estabilidad social en la región.